

cfr. p. 211). En efecto, puesto que dios es una inteligencia, Aristóteles deduce sin empacho que toda inteligencia tiene algo de divino, aunque sea por semejanza. No obstante, el término de un silogismo, no se identifica tautológicamente con la mayor. Al menos por esta razón distingue el Estagirita entre el dios y lo divino, siendo bien posible que no lo haya entendido Veleyo (*De phil.*, fr. 26 Ross). Así, aun habiendo muchas cosas divinas, nada recibe propiamente el nombre de dios sino las sustancias separadas, probablemente porque el principio del *málista* haya de ser aplicado no en términos relativos sino absolutos.

A pesar de estos matices que nos hemos permitido hacer, la obra de Botter es muy completa y posee una inestimable utilidad para todo aquel que esté interesado en estudiar el diálogo perdido *Sobre la filosofía*, el pensamiento del Estagirita acerca de la divinidad o su cosmología. Una vez más, se demuestra que la profundización en los escritos exotéricos de Aristóteles puede ser de gran interés para formarnos una imagen más realista de su pensamiento. En concreto, obras como la de Botter sacan a la luz aspectos de la comprensión aristotélica de la divinidad que permanecen todavía en tinieblas para buena parte de la enseñanza escolar.

David Torrijos Castrillejo. Pontificia Università della Santa Croce  
torrcastr@hotmail.com

---

COUJOU, JEAN-PAUL

*Bibliografía suareciana*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2010, 168 pp.

Es un lugar común la idea de que la historia de la filosofía ha relegado a Francisco Suárez a un segundo plano. Personalmente, creo que esta idea no se verifica en todos los tiempos. En cambio habría que decir, especialmente después de revisar la bibliografía crítica, que la atención que ha recibido la obra del Doctor Eximio está llena de altibajos. *Bibliografía suareciana* de Jean-Paul Coujou implíci-

tamente da fe de esto. Las más de dos mil referencias que recoge Jean-Paul Coujou lucen menos cuando se toman en cuenta dos aspectos. Primero, que el total de las referencias incluye voces en diccionarios e historias de la filosofía, sin mencionar que algunos autores y sus respectivas referencias se duplican accidentalmente —v. gr. A. Guiuliani y A. Giuliani; C. Lorena García y C. Garcia; Y de la Briere y S. I. Y de La Brière o R. Ramón Guerrero y R. R. Guerrero—. Segundo, un considerable número de trabajos se concentra alrededor de 1948, cuarto centenario del nacimiento del Eximio.

El cuarto centenario del nacimiento del Eximio fue un estímulo para los estudios suarecianos. Compendios, libros y números especializados de diferentes revistas se publicaron en honor del jesuita. Entre los autores de este periodo destacan Eleuterio Elorduy, J. M. Dalmau, Enrique Gómez Arbolea, Luciano Pereña y José Hellín por el rigor argumentativo y exegético con que se aproximaron al pensamiento suareciano; su legado ha servido de atalaya para los estudios posteriores. Lamentablemente, entre los productos de la época abundan también trabajos prioritariamente expositivos que vuelven sobre los mismos temas (la filosofía de la ley, la teoría política, la guerra, el origen del poder) y que se enredan en discusiones anquilosadas acerca del tomismo o antitomismo del Eximio sin profundizar en su pensamiento (este es el caldo en el que surgen las disputas acerca del presunto voluntarismo y esencialismo de Suárez). A aquella bonanza de la literatura suareciana siguieron algunos años calmos y silenciosos en la materia. Escasos treinta de años, Suárez volvió al interés de diferentes instituciones y académicos que han enriquecido el acervo bibliográfico con refrescantes trabajos que confirman a Suárez como un valioso interlocutor y fuente de conocimiento.

En *Bibliografía suareciana* Jean-Paul Coujou compendia desde las primeras hasta las últimas publicaciones consolidando así un utilísima herramienta para los interesados en la materia. La labor de Jean-Paul Coujou, quien dicho sea de paso es uno de los especialistas más importantes en Suárez —responsable junto con otros como: John Kronen, Jorge E. Gracia, Salvador Castellote Cubells, Jean-François Courtine, Rolf Darge, John P. Doyle, Jorge Gracia, Daniel Heider, Costantino Esposito, Robert Schnepf y Jacob Schmutz de

revitalizar su estudio—, no se agota en el acopio de fuentes sino que realiza una importante labor de criba y síntesis que resulta en una bibliografía depurada e integral. Ello sin olvidar el criterio intuitivo de ordenación a partir de autores y fechas que no fractura las fuentes en libros y artículos. *Bibliografía suareciana* no es el primer texto en su género, pero sí el más reciente —el autor da cuenta de las bibliografías antecedentes—. Esto se traduce en un recorrido moderno y actual a través de las fuentes que incorpora los últimos recursos al catálogo de referencias y, al mismo tiempo, completa la panorámica de los estudios suarecianos. El libro es la plataforma para futuros trabajos que aspiren al rigor y la analiticidad de las publicaciones más recientes. De ahí que el verdadero éxito de este libro descansa no tanto en lo que de hecho hace, sino en lo que con seguridad coadyuvará a hacer. Si bien las páginas de *Bibliografía suareciana* son un inventario de trabajos especializados; representan además la invitación a probar incompleto el recuento de Jean-Paul Coujou.

Mauricio Lecón. Universidad de Navarra  
mlecon@alumni.unav.es

---

GATTI, HILARY

*Essays on Giordano Bruno*, Princeton University Press, Princeton, 2011, 353 pp.

Hilary Gatti ha recogido en *Ensayos acerca de Giordano Bruno* (1548-1600) un conjunto de artículos dedicados especialmente al periodo inglés de este autor. Fue entonces cuando materializó los cinco diálogos que a su vez componen *La cena de las cenizas*, publicados en Londres entre 1584 y 1585, cuyo título ha dado nombre a la conocida película recientemente llevada a la pantalla. Más que fijarse en su trágica muerte, se trata de recoger algunos de los rasgos de su carácter intelectual, que después serían mitificados ya sea por Shakespeare, especialmente a través de la figura de Hamlet, así como durante el romanticismo, especialmente por Hegel y otros filósofos alemanes postkantianos. Desde entonces su figura queda asociada a los *Furores heroicos* de tipo van-